

## SOBRE LA ALEGRÍA

*“Amigos: suplicad a Dios que os conceda el don de la alegría. Sed alegres como los niños y como los pájaros del cielo”.* Con estas palabras de **Fëdor Dostoyevsky** comienzo hoy mi reflexión.

### 1 – La alegría en la Palabra de Dios

En el Antiguo Testamento **Sofonías** e **Isaías** cantan y razonan la alegría: *“Regocíjate, hija de Sión; grita de júbilo, Israel; alégrate y gózate de todo corazón, Jerusalén. El Señor ha condenado tu condena, ha expulsado a tus enemigos”* (So 3, 14). *“Con gozo me gozaré en Yahvéh, exulta mi alma en mi Dios, porque me ha revestido de ropas de salvación, en manto de justicia me ha envuelto como el esposo se pone la diadema, como la novia que se adorna con aderezos”* (Is 61, 10).

En el Nuevo Testamento **María** proclama su himno de alegría: *“Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso me llamarán bienaventurada todas las generaciones”* (Lc 1, 46-47). **San Pablo** nos invita: *“Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito: estad alegres. El Señor está cerca”* (Flp 4, 4-5); *“Estad siempre alegres”*. (1 Ts 5, 16).

### 2 – La alegría en la Tradición

En el capítulo VIII de las *Floreccillas de San Francisco*, el santo de Asís enseña al hermano León en qué consiste la alegría perfecta:

*“Por fin, el hermano León, lleno de asombro, le preguntó:*

*-- Padre, te pido, de parte de Dios, que me digas en que está la alegría perfecta.*

*Y San Francisco le respondió:*

*-- Si, cuando llegemos a Santa María de los Ángeles, mojados como estamos por la lluvia y pasmados de frío, cubiertos de lodo y desfallecidos de hambre, llamamos a la puerta del lugar y llega malhumorado el portero y grita... «¡Vaya con estos pesados indeseables! Yo les voy a dar su merecido». Y sale fuera con un palo nudoso y nos coge por el capucho, y nos tira a tierra, y nos arrastra por la nieve, y nos apalea con todos los nudos de aquel palo; si todo esto lo soportamos con paciencia y con gozo, acordándonos de los padecimientos de Cristo bendito, que nosotros hemos de sobrellevar por su amor, ¡oh hermano León!, escribe que aquí hay alegría perfecta”.*

### 3 – La alegría en el Magisterio

La exhortación *La alegría de ser cristiano* de **Pablo VI** dice: *“¿No es normal que tengamos alegría dentro de nosotros, cuando nuestros corazones contemplan o descubren de nuevo, por la fe, sus motivos fundamentales? Estos son además sencillos: Tanto amó Dios al mundo que le dio a su único Hijo... La alegría de ser cristiano, vinculado a la Iglesia “en Cristo”, en estado de gracia con Dios, Es verdaderamente capaz de colmar el corazón humano. ¿No es esta exultación profunda la que da un acento trastornador al Memorial de Pascal: “Alegría, alegría, alegría, lágrimas de alegría”? La alegría nace siempre de una cierta visión acerca del hombre y de Dios”.*

### 4 – La alegría en la Cultura

**Georges Bernanos** en su novela *Diario de un cura rural* escribe: *“Lo contrario de un pueblo cristiano es un pueblo triste, un pueblo de viejos. Me dirás, declaró el cura de Torcy, que la definición no es muy teológica. De acuerdo. Pero basta para hacer reflexionar a esos señores que bostezan en la misa del domingo. ¡No es extraño que bostecen! No pretenderás que, en una desdichada media hora semanal, la Iglesia pueda enseñarles la alegría. Aunque supieran de memoria el catecismo del Concilio de Trento, no serían probablemente más alegres”.*